CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EUROPEA

Tirada: 148.890
Difusión: 104.222
(O.J.D)
Audiencia: 364.777
Ref: 13400294

EL PAÍS
www.elpais.com
EL PERIÓDICO GLOBAL

Nacional Diaria
General
2 ª Edición 22/06/2022

Superficie: 764 cm²
Ocupación: 83.15%
Valor: 53.048,45 €
Página: 39

1 / 1

El Gobierno solo gastó 2.400 millones de los fondos europeos en 2021

Los datos oficiales reflejan que España desembolsó cifras similares a las de otros países

ANTONIO MAQUEDA, **Madrid**

El Gobierno solo gastó el año pasado 2.400 millones de euros de los fondos europeos, el equivalente al 0,2% del producto interior bruto (PIB), según se desprende de los datos oficiales de contabilidad nacional publicados por la Comisión Europea.

¿Se trata de una cifra exigua o de algo normal dadas las circunstancias? Si se compara con otros países, la cantidad materialmente desembolsada por España del Mecanismo europeo de Recuperación y Resiliencia se sitúa dentro de lo normal: por ejemplo, Italia ha ejecutado el 0,1% del PIB a cierre del 2021. Portugal, todavía nada. Y Grecia, también el 0,2%. Todos ellos han recibido una mayor proporción de recursos de este fondo que se constituyó para ayudar a Europa a salir de la pandemia y modernizar la economía.

Por el contrario, esta cifra se antoja muy escasa al compararla con los 24.000 millones que el Gobierno presupuestó para el año pasado. El impulso que iban a dar estas inversiones a la actividad, que el Ejecutivo llegó a estimar en dos puntos de PIB, también se ha quedado en poco.

No obstante, el Gobierno alega que, en realidad, el plan no se aprobó por la Comisión hasta julio y que no se puso a pleno rendimiento hasta septiembre. Sostiene además que sí sirve para mejorar la inversión: la de bienes de equipo y propiedad intelectual se encuentra en máximos históricos. "Este tirón ocurre porque las empresas ya han empezado a invertir preparándose para los proyectos y la adjudicación de contratos", señalaron fuentes gubernamentales. Además, recuerdan que España es el país que más ha avanzado con su plan: de hecho, es el único que ya ha solicitado el segundo pago.

A España le han tocado cerca de 70.000 millones en ayudas no reembolsables que debe asignar antes de que acabe 2023 y gastarlas para finales de 2026. Estas se conceden a cambio de la consecución de inversiones —sobre todo en el ámbito verde y digital— y reformas, como la laboral o la de pensiones. Además, puede disponer de otros 70.000 millones en créditos que negocia el Gobierno y que se incluirá en el plan de recuperación español como una adenda, con nuevos hitos y objetivos.

En cualquier caso, hay bastantes países que todavía no han gastado nada. Algunos han preferido disponer de más tiempo para elaborar sus planes y no han ido tan rápido como España o Portugal, que fueron los primeros en conseguir el visto bueno de la Comisión para sus planes y que ya han obtenido desembolsos. La idea era que fuese un estímulo para asegurar la recuperación de los efectos económicos derivados de la covid.

Dicho esto, otros Estados que reciben una menor proporción de fondos como Alemania ya tienen el 0,2% del PIB gastado. Y eso, a pesar de haber presentado su plan más tarde, Suecia, por su parte, ya cuenta con el 0,2% del PIB desembolsado. Y Francia destaca como uno de los dos países que más fondos ha usado en relación con su economía: el 0,5%, en parte gracias a su estructura centralizada, con la que ha podido movilizar los recursos más rápido.

El otro que más ha gastado es Hungría, que pese a no haber logrado el aprobado de la UE ya ha contabilizado inversiones por valor del 0,5% del PIB a cargo del mecanismo. Estos datos son los que han brindado de forma oficial las agencias nacionales a Eurostat, que los ha validado. No obstante, la Comisión advierte de que algunos números podrían no haber llegado a tiempo y estas cifras todavía podrían registrar alguna revisión.

El problema surge cuando estos guarismos se comparan con las expectativas que generó el Gobierno en los Presupuestos Generales del Estado para el ejercicio 2021. Entonces, el Ejecutivo prometió que aumentaría el gasto en unos 24.000 millones solo por el mecanismo de recuperación.

Sin embargo, la realidad ha distado de ser así. Por ejemplo, la inversión pública apenas aumentó el año pasado en unos 2.500 millones hasta los 32.152 millones. Y casi la mitad de ese incremento se debe a carreteras que se quedó el Estado. De hecho, en los datos de ejecución del Estado central aparecen unos 16.700 millones que se han transferido en 2021 a otras partes del sector público. Es decir, el Gobierno ha entregado el dinero a entidades como Adif, Tragsa, carreteras, puertos, Red.es, IDAE o las comunidades, y estas a su vez tienen que preparar los marcos regulatorios, licitar y resolver. En consecuencia, el dinero está tardando en llegar.

Una plantilla limitada

Ha costado poner en marcha la maquinaria. Los procedimientos y controles necesarios son numerosos. La plantilla de la administración es limitada para gestionar una cantidad tan grande de recursos al tiempo que atiende las tareas ordinarias.

Las comunidades, por su parte, están mostrando un ritmo más lento. Y los límites a las ayudas de Estado dificultan la aplicación. Así que el Gobierno se ha centrado en publicitar los datos de fondos comprometidos. Esta es la fase en la que se saca el concurso. Y es importante, porque hay que asignar los recursos antes de 2023. La aceleración en este sentido ha sido muy pronunciada. Conforme se avance en los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (conocidos como PERTE), estos ayudarán porque canalizarán más fondos. Pero ahora resta acelerar la resolución de las convocatorias.

"Hay por ahora mucho convocado y poco resuelto", explica Manuel Hidalgo, del observatorio de fondos europeos de EsadeEcPol y EY Insights. Un informe de Llorente y Cuenca señalaba que el reto es la ejecución al ritmo necesario para propiciar la recuperación pretendida. En este contexto, tanto la Autoridad Fiscal como el BBVA ven cada vez más probable que este año se ejecuten unos 15.000 millones, por debajo de los 26.000 presupuestados para 2022.

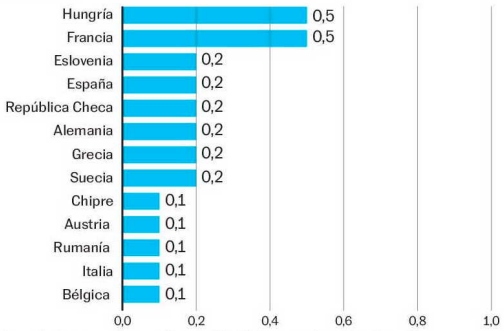
La buena noticia es que podría concentrarse en la segunda mitad del año, justo cuando se acabe la recuperación de la campaña turística, ayudando en un otoño que podría complicarse. La mala es que el estímulo aterriza cuando la inflación ya supone un quebradero de cabeza.



Pedro Sánchez y Nadia Calviño recibían a Ursula von der Leyen el 16 de junio. / FERNANDO VILLAR (EFE)

Gasto de los fondos europeos

En % del PIB



Los siguientes países no llegan al 0,1% de gasto: Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Bulgaria, Dinamarca, Estonia, Irlanda, Croacia, Eslovaquia, Portugal y Finlandia

Fuente: Comisión Europea. EL PAÍS

Italia ha ejecutado el 0,1% del PIB; Portugal, nada; y Grecia, otro 0,2%

La cantidad gastada el año pasado dista de los 24.000 millones previstos

La Airef pide transparencia al Ejecutivo

Los fondos europeos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia son claves para la economía española. Así se constata en los Presupuestos y en las estimaciones del Gobierno sobre su impacto como dinamizador de la economía. Por ello, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) criticó ayer al Ejecutivo por la falta de datos. "El Gobierno considera que hay información suficiente. Es cierto que hay mucha, pero a nuestro juicio es muy desagregada y dispersa. Para conocer el impacto real sobre la economía se requiere otro tipo de información", reprochó ayer Cristina Herrero, presidenta de la Airef. Con la información que existe, según Herrero, se complica la labor de seguimiento y de previsión del efecto que tendrá la llegada del maná europeo. "Es muy difícil hacer una estimación del impacto económico, aunque ya hemos revisado a la baja nuestras previsiones del multiplicador de estas inversiones por el contexto más adverso actual", añadió la presidenta del organismo en Santander, durante su participación en el seminario organizado por la Asociación de Periodistas de Información Económica en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. / HUGO GUTIÉRREZ